



Los Pergaminos

Ayudando a las familias de CENTRAL BIBLE CHURCH a Perteneceer, Adorar y Alcanzar V28 N17 26 de abril 2026

PODER Y PROPÓSITO

“El Poder Que No Se Puede Comprar”

Hechos 8:4-25

COMPETENCIA FUNDAMENTAL DE ESTA SEMANA

Dones Espirituales

Conozco y utilizo mis dones espirituales para cumplir los propósitos de Dios.

“Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de fe.”

Romanos 12:4-6



P?

¿Como usas tus dones espirituales?

El don de la salvación de Dios nos garantiza la vida eterna (Juan 3:16). Los seguidores de Jesús esperan con ilusión una nueva vida en el más allá. La vida eterna, aunque se realizará plenamente en el futuro, comienza ahora con nuestro nuevo nacimiento (Juan 3:7, 15). Hoy, Dios nos ha bendecido con la presencia de su Espíritu Santo en nuestro interior (Juan 14:16-17). El Espíritu de Dios no solo mora en nosotros, sino que nos ofrece dones espirituales que nos permiten servirle a Él y a los demás, conocidos como el cuerpo de Cristo. Un don espiritual es una capacidad otorgada por el Espíritu de Dios que ayuda al creyente a servir y a encontrar un propósito en el servicio a los demás. Como seguidor de Jesús, has recibido dones de Dios para usarlos en ayuda de los demás. Hay varias listas de dones espirituales en el Nuevo Testamento (Romanos 12; 1 Corintios 12; Efesios 4; 1 Pedro 4). Estas listas no son exhaustivas, pero sugieren una serie de habilidades que pueden utilizarse para la adoración y el servicio a Dios. Si destacas en un determinado ámbito de servicio o si otros expresan su agradecimiento por la forma en que sirves, lo más probable es que estés utilizando los dones espirituales que te ha concedido el Espíritu Santo.

Los dones del Espíritu no son magia ni superpoderes. Más bien, son habilidades para hacer cosas, guiados por Dios, con el fin de influir en los demás para que crezcan y extiendan la influencia de Dios en el mundo. Los dones espirituales se diferencian de los frutos del Espíritu (Gálatas 5), que son prácticas espirituales o virtudes que todo creyente debe cultivar. Es posible que tengas el don espiritual de la administración, lo que significa que se te da bien organizar y poner orden en el caos. Puedes utilizar frutos del Espíritu como la alegría, la paciencia y el autocontrol para ayudarte a usar bien tu don de administración.

Por desgracia, el mal uso o el descuido de los dones espirituales ha sido un problema para muchos seguidores de Cristo. Simón de Samaria intentó comprar los dones del Espíritu de Dios con dinero (Hechos 8:18). Algunos creyentes de Corinto pensaban que sus dones eran superiores a los de los demás. Otros utilizaban sus dones de formas que provocaban desorden y confusión

(1 Corintios 12-14). Algunos creyentes han sentido que su don era insuficiente o no tan importante como los de los demás (Rom 12:4-6). No utilizar tus dones espirituales para ayudar a los demás frena el crecimiento del cuerpo de Dios, la iglesia. Hacer un mal uso de tu don como medio para aprovecharte de los demás puede dañar la unidad del cuerpo de Cristo.

“El mensaje claro de [1 Cor. 13] es que tales dones son inútiles si no van acompañados de amor. Pero ya en [1 Cor. 8:1] el apóstol había advertido que “el conocimiento [la perspicacia] envanece, pero el amor edifica”. El error fundamental de los corintios era una antropología defectuosa que renunciaba a las responsabilidades humanas terrenales en favor de las experiencias celestiales. El amor aleja a esos individualistas carismáticos de sus percepciones espirituales elitistas —y a veces arrogantes— y mide la espiritualidad en función de cómo uno se relaciona con los demás” (R. P. Spittler, “Dones espirituales”, en ISBE, 604).

En el caso de Simón de Samaria (Hechos 8), Dios se sirvió de Pedro para discernir el error y transmitir un mensaje de corrección. Esto podría considerarse un don de sabiduría o de discernimiento (1 Corintios 12:8, 10). A veces, servir en el cuerpo de Cristo implica decir la verdad con amor, hacer preguntas difíciles o recordar a los demás las prioridades necesarias. El uso de los dones espirituales puede implicar llevar las cargas de los demás o ayudarles a superar las dificultades (Gálatas 6:1-3).

Piensa en los dones espirituales como si se tratara de prepararse para un picnic. Cuando te invitan a un picnic, lo más probable es que lleves algo. Podrías llevar cualquier cosa. Pero, ¿qué es lo que los demás quieren que lleves? Aquello por lo que se te conoce, aquello que te caracteriza: eso es probablemente lo que deberías llevar. Tanto tú como los demás disfrutaréis más del picnic si llevas eso. Del mismo modo, al servir al cuerpo de Cristo, aquello que mejor sabes hacer, lo que todos los demás quieren que traigas o hagas, es muy probable que sea tu don espiritual, y compartirlo hace que el cuerpo de Cristo resplandezca con la gloria de Dios.

Lee Hechos 8:4-25

⁴ Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. ⁵ Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. ⁶ Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. ⁷ Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían estos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; ⁸ así que había gran gozo en aquella ciudad.

⁹ Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. ¹⁰ A este oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. ¹¹ Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo. ¹² Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. ¹³ También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito.

¹⁴ Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; ¹⁵ los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; ¹⁶ porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. ¹⁷ Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. ¹⁸ Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, ¹⁹ diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. ²⁰ Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. ²¹ No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. ²² Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; ²³ porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás. ²⁴ Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que nada de esto que habéis dicho venga sobre mí.

²⁵ Y ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron el evangelio.

Después de leer el texto, practica tu observación anotando lo siguiente:

- Subraya cada palabra relacionada con la predicación, la proclamación o el testimonio en Hechos 8:4-25.
- Marca con un cuadrado el nombre de la persona que predicaba en Hechos 8:4-13.
- Marca con un cuadrado los nombres de quienes oraban y predicaban en Hechos 8:14-25.
- Subraya dos veces cada vez que aparezca la palabra “grande” en Hechos 8:9-13.
- Pon entre corchetes cada vez que aparezca el nombre “Espíritu” en Hechos 8:14-25.
- Traza una línea que una las palabras «poder» en Hechos 8:10 y 19.
- Traza una línea que una las palabras “palabra” (Hechos 8:4), “palabra de Dios” (Hechos 8:14), “palabra del Señor” y “evangelio” (Hechos 8:25).

¿Qué palabra utilizarías para describir el **TONO** de este pasaje? (es decir, firme, alegre, cuidadoso, etc.)

¿Qué palabra o idea te llama la atención en este pasaje?

¿Qué es lo que no entiendes de este pasaje?

Intenta resumir el **TEMA** de este pasaje en una palabra. Si fueras a describir estos versículos, podrías decir: “Este texto trata de _____”.



EXCAVA MAS PROFUNDO

Responde a las preguntas que te ayudarán a aplicar el pasaje y a prepararte para la discusión

1. ¿Por qué estaba Felipe en Samaria y a qué dificultades se habría enfrentado allí?
2. ¿Cuáles fueron los resultados de las predicaciones de Felipe en Samaria, según Hechos 8:6-8?
3. ¿Qué es la práctica de la magia y cómo es diferente a la predicación de la buena nueva de Jesús?
4. Compara la reacción de la gente ante las prácticas de Felipe y Simón.
5. ¿Qué creía la gente (véase Hechos 8:4, 12)?
6. Simón creyó, se bautizó y siguió a Felipe. ¿Se salvó o era un farsante?
7. Pedro prometió que el Espíritu Santo sería dado a quienes creyeran (Hechos 2:38). Los creyentes samaritanos no recibieron el Espíritu Santo hasta que Pedro oró por ellos. ¿Por qué esa espera?
8. ¿De qué “maldad” era culpable Simón?
9. ¿De qué manera podría la gente de hoy ser culpable de «simonía» o de intentar manipular al Espíritu Santo?
10. ¿Qué es el sincretismo y cómo evitamos que perjudique al Evangelio y a nuestra Iglesia (véase la página 4)?

Comentario del Texto

En el resplandor del martirio de Esteban y antes del ascenso meteórico de Pablo, el relato de Lucas destaca el ministerio de Felipe en Samaria (Hechos 8:5). Samaria era una región situada al norte de Jerusalén. Herodes el Grande había fundado en esta región una ciudad llamada Sebaste. El centro religioso de Samaria se conocía como Siquem o Sicar. Lucas no especifica en qué ciudad predicaba Felipe. Jerusalén y Samaria estuvieron enfrentadas durante siglos. Los judíos consideraban a los samaritanos como primos lejanos impuros y corruptos que hacía tiempo que se habían apartado de la ley de Dios. Josefo, el destacado historiador judío, admitió “que los samaritanos adoran al mismo Dios que los judíos — con la ayuda de sacerdotes judíos,— pero insiste en el carácter desviado de su culto” (Chris Seeman, “Josephus, Flavius”, en *The Lexham Bible Dictionary*). La difusión del Evangelio en Samaria fue una sorpresa para quienes habían recibido una educación judía. Pero el testimonio de Jesús en Samaria había sido el plan de Dios desde el principio (Hechos 1:8).

Los samaritanos “prestaron atención” al mensaje de Felipe. Observaron los signos y prodigios que realizaba Felipe, y la ciudad se llenó de gran alegría (Hechos 8:5-8).

Mientras Felipe evangelizaba en Samaria, se encontró con una celebridad local llamada Simón. Más tarde, los padres de la Iglesia llamarían a este hombre Simón el Mago, relacionándolo con la “magia” que practicaba (Hechos 8:9-11). Simón ejercía una influencia considerable sobre los samaritanos. Estos “prestaban atención” (Hechos 8:10-11) a Simón debido a su magia. Estas prácticas denotan “‘ritos que suelen emplear incantaciones diseñadas para influir en/controlar poderes trascendentes’ (BDAG). ... El hecho de que Simón practicara la magia probablemente implica que ganaba dinero con la venta de hechizos mágicos” (Eckhard J. Schnabel, *Hechos, Comentario exegético de Zondervan sobre el Nuevo Testamento*, 407).

Lucas estableció un gran contraste entre la “magia” de Simón y la poderosa predicación de Felipe. El pueblo de Samaria “prestaba atención” a Simón debido a su poderosa magia (Hechos 8:9-11). Los samaritanos “prestaban atención a lo que decía Felipe” (Hechos 8:6) y creyeron en el mensaje que Felipe predicaba (Hechos 8:12). Hubo señales y prodigios confirmatorios realizados por Felipe (Hechos 8:6-7), pero parecen ser secundarios al mensaje de Felipe. El propio Simón creyó y fue bautizado. Esta conversión sugiere que el Evangelio era superior a la magia supersticiosa.

La fe de Simón ha sido motivo de controversia durante siglos. Los primeros padres de la Iglesia, como Justino Mártir e Ireneo, identificaron a Simón como uno de los primeros heréticos gnósticos. El texto de los Hechos es menos concluyente. Lucas afirma que Simón “creyó” y “fue bautizado” al igual que otros samaritanos. Cuando Pedro lo confrontó, a Simón se le dio la oportunidad de arrepentirse. Él suplicó que los demás oraran por él. Simón no fue fulminado como Ananías y Safira (Hechos 5:5, 10). ¿Era Simón un verdadero seguidor de Jesús? Solo Dios lo sabe en última instancia. El autor Lucas “deja la historia sin mencionar si Simón es restaurado o no y continúa con los conversos samaritanos. Es posible que este final de la historia sea deliberado y otro ejemplo de su narrativa de suspensión. ... Lucas deja el destino de Simón en manos de los lectores, invitando a la audiencia cristiana a participar en la oración por Simón y otros como él que necesitan arrepentimiento y restauración. ... El pasaje también servi-

ría como una advertencia implícita al público para que se cuestionara a sí mismo sobre su propio potencial de actuar como Simón, intentando explotar al Espíritu a través de lo material” (B. J. Oropeza, *In the Footsteps of Judas and Other Defectors: The Gospels, Acts, and Johannine Letters*, vol. 1, *Apostasy in the New Testament Communities*, 156).

Después de la predicación de Felipe, Pedro y Juan fueron enviados desde Jerusalén para ver qué estaba haciendo Dios entre los samaritanos (Hechos 8:14). Lucas relató que los samaritanos habían creído, pero que no habían recibido el Espíritu Santo. Pedro y Juan, en su calidad de apóstoles, fueron a ver qué estaba haciendo Dios entre aquellos a quienes Jerusalén miraba con desconfianza. La visita de Pedro y Juan no tenía tanto que ver con complementar el ministerio de Felipe como con convencer a los creyentes de Jerusalén de que los samaritanos también eran destinatarios del Mesías de Dios. “Quizás Dios retuvo el Espíritu en su soberanía para establecer una conexión entre los creyentes samaritanos y los creyentes judíos de Jerusalén a través de los apóstoles Pedro y Juan. ... Los creyentes judíos de Jerusalén podrían haberse mostrado fácilmente escépticos respecto a que se concediera la salvación a los samaritanos, a pesar del mandato de Jesús en Hechos 1:8. El retraso en la recepción del Espíritu por parte de los samaritanos y la participación de Pedro y Juan enseñan a los creyentes samaritanos que necesitan a la iglesia madre de Jerusalén, y demuestran a los creyentes judíos que Dios concedió a los samaritanos que llegaron a la fe en Jesús la misma salvación mesiánica que a ellos se les había concedido” (Schnabel, 411).

Después de que el Espíritu de Dios descendiera sobre los creyentes samaritanos, Simón intentó “comprar” el don del Espíritu (Hechos 8:18-19). Simón quería seguir ejerciendo su dominio sobre el pueblo a través del poder que manifestaban los apóstoles. Pedro condenó la oferta de Simón, afirmando claramente que el Espíritu de Dios no se podía comprar. Pedro reprendió con firmeza los malos motivos de Simón y le instó a arrepentirse y a buscar el perdón. Lucas no nos cuenta la respuesta completa de Simón a la reprimenda de Pedro. En cambio, nos queda la lección de que el Espíritu de Dios no debe utilizarse para controlar a las personas ni para obtener riquezas. Nuestra iglesia moderna haría bien en prestar atención a la advertencia de Pedro. El sincretismo, el acto de combinar la verdad con la falsedad para hacer que el Evangelio parezca más aceptable, es una tentación frecuente para la iglesia. George Barna escribe: “La cosmovisión conocida como sincretismo — la mezcla de elementos de múltiples cosmovisiones... — ha dominado el panorama cosmovisional de los Estados Unidos durante varias décadas. Su incidencia del 92 % entre los adultos estadounidenses eclipsa a la cosmovisión que ocupa el segundo lugar, el teísmo bíblico (o la cosmovisión bíblica), que solo representa un 4 % del pastel de cosmovisiones de la nación” (más información en georgebarna.com/2025/02/most-americans-believe-in-a-supreme-power).

Debemos llevar el Evangelio a personas de todos los pasos de vida. Al hacerlo, también debemos evitar que la buena nueva se aculturice hasta tal punto que deje de ser un mensaje de fe en un Dios de justicia, un Salvador que perdona y un Espíritu que transforma.

Notas del Estudio

v. 5 *Samaria* “En la práctica, los judíos equiparaban a los samaritanos con los gentiles y limitaban sus relaciones con ellos (cf. Jn 4, 9), a pesar de que los samaritanos afirmaban adorar al mismo Dios y seguir la ley de Moisés. Por eso, el hecho de que Felipe ofreciera el Evangelio a este pueblo despreciado supuso un paso adelante radical, que ponía de manifiesto la novedad de la situación traída por Jesús y el Evangelio. El mensaje esencial proclamado por Felipe, incluso entre los samaritanos, era que Jesús es el Mesías” (David G. Peterson, *Hechos de los Apóstoles*, Comentario del Nuevo Testamento de Pillar, 280).

v. 6 *atención* “El verbo (*prosechō*) vuelve a aparecer dos veces más en el pasaje, ya que Simón también presta atención en 8:10-11. La mitad de los seis usos de esta palabra en Hechos se dan en esta unidad (5:34-35; 8:6, 10-11 [2 veces]; 16:14; 20:28). El término significa prestar mucha atención (BAGD 714 §1aβ; BDAG 880 §2b). Dos cosas captan su atención (nótese el uso explicativo de γάρ, gar, para): su predicación y los signos (véase 2:22) que realizaba. La explicación es que los exorcismos y las curaciones de los paráliticos los atraen hacia el mensaje de Felipe. “Para Lucas, los milagros llevan a la gente a considerar el mensaje” (Darrell L. Bock, *Hechos*, Comentario exegético Baker sobre el Nuevo Testamento, 325).

v. 9 *Simón* “El narrador le atribuye dos rasgos negativos: afirma que “él mismo es alguien importante” (8:9) y cree que puede obtener con dinero el poder de controlar al Espíritu Santo (8:18-19). Su propuesta de pagar provoca una fuerte reprimenda por parte de Pedro, quien deja claro que se trata de un grave error. ... En estos comentarios sobre Simón se refleja una preocupación por la religión corrupta. Sugieren que la religión se corrompe cada vez que los seres humanos intentan utilizar el poder de Dios para hacerse poderosos o grandes a los ojos de los hombres. Dado que se trata de una tentación constante, los líderes de la misión deben dejar claro, cada vez que la multitud se haga ideas erróneas, que ellos mismos no son ni divinos ni grandes” (R. C. Tannehill, *The Narrative Unity of Luke-Acts: A Literary Interpretation: The Acts of the Apostles*, vol. 2, 105).

v. 9 *magia* “La idea es que la “magia” intenta manipular lo divino mediante fórmulas y técnicas especiales (8:19) que podían plasmarse en libros, aprenderse y utilizarse por los aspirantes a practicantes (19:13, 18-19). La práctica cristiana de la imposición de manos o el exorcismo puede parecer muy similar, y de hecho tiene un efecto muy parecido (cf. 8:9-11 con 8:6, 8 y 13), pero una de las principales preocupaciones de Lucas al relatar los episodios de 8:17-24 y 19:13-16 es dejar clara la diferencia” (James D. G. Dunn, *Los Hechos de los Apóstoles*, 109).

v. 12 *nombre* “Encontramos el reino de Dios asociado al nombre de Jesucristo. Así, Felipe proclamó que el reinado de Dios se había establecido en cumplimiento de la profecía a través de la persona y la obra del Señor Jesús.

Utilizó la teología del “nombre” de los primeros predicadores, quienes presumiblemente se vieron influidos por la profecía de Joel (Hechos 2:21, 38; 3:6, 16; 4:10, 12), para dejar claro quién es Jesús y cómo deben responder a él. Jesús es el salvador al que todos deben invocar para ser liberados del juicio venidero, ya que Dios lo ha hecho ‘Señor y Cristo’ (2:36)” (Peterson, 283).

v. 14 *Pedro* “En 10:44-48, la venida del Espíritu Santo es una señal visible de que Dios quiere incluir a los gentiles en la salvación que trae Jesús (cf. 11:15-18). Aquellos que claramente han recibido el Espíritu no pueden ser rechazados, aunque pertenezcan a grupos marginados. La venida del Espíritu a los samaritanos es una señal similar de que Dios ya ha comenzado a incluir a los samaritanos en la salvación a través de Jesús. Los apóstoles llegan a Samaria para verificar la misión de Felipe. Esto no significa que se les retrate como personas muy escépticas. Demuestran estar abiertos a las señales de la obra de Dios entre este pueblo. A través de sus propias acciones reciben tal señal, y la misión samaritana queda confirmada. El cambio resultante en los apóstoles se indica en 8:25, pues Pedro y Juan se unen ahora a la misión de Felipe y predicando en muchos pueblos de los samaritanos” (Tannehill, 105).

Vv. 16 *aún no habían caído* “Dios, en su providencia, retuvo el don del Espíritu Santo hasta que Pedro y Juan impusieron las manos sobre los samaritanos —estos dos apóstoles destacados, muy apreciados en la iglesia madre de Jerusalén y que habrían sido aceptados como hermanos en Cristo por los nuevos conversos de Samaria. Por lo tanto, en este primer avance del evangelio fuera de los límites de Jerusalén, Dios obró de manera que propiciara no solo la recepción de la buena nueva en Samaria, sino también la aceptación de estos nuevos conversos por parte de los creyentes de Jerusalén” (R. N. Longenecker, “Hechos”, en *The Expositor’s Bible Commentary: Lucas-Hechos*, vol. 10, 840).

v. 20 *dinero* “El término inglés “simonía” deriva de este suceso. La propuesta de Simón es una petición “sincretista”. No era algo desconocido pagar por un cargo sacerdotal, pero no era precisamente honorable. ... También se podían comprar secretos mágicos (Hechos 19:19), por lo que Simón está pensando aquí según sus antiguas costumbres, más propias de los gentiles... Lucas convierte en un tema central la conexión entre una cosmovisión mágica y el deseo de ejercer el ministerio por dinero, algo que los ministros cristianos de los Hechos no hacen (13:6-8; 16:18; 19:19)” (Bock, 333).

v. 25 *aldeas* “En el v. 4, Lucas relata la labor misionera de los creyentes que se ven obligados a huir de Jerusalén y que proclaman la palabra de Dios mientras viajan de un lugar a otro. En el v. 25, relata la labor misionera de Pedro y Juan en muchas aldeas samaritanas mientras regresan a Jerusalén; esta breve descripción contiene la única referencia a las “aldeas” en el Nuevo Testamento fuera de los Evangelios, un entorno social en el que Jesús solía proclamar la llegada del reino de Dios. Dado que los Doce acompañaban a Jesús en sus viajes, tenían experiencia en relacionarse con la gente de las aldeas” (Schnabel, 400).

MENSAJE CENTRAL DEL TEXTO

Anuncia las buenas nuevas de Jesús por todas partes, incluso en los lugares más difíciles; protege la buena nueva de la corrupción mientras la anuncias.



3 PREGUNTAS VIVAS

Las “Preguntas Vivas” son preguntas sencillas que podemos hacer a cualquier texto para aplicar la Biblia a nuestra vida. Responde a las siguientes preguntas de la forma más personal que puedas.

1. ¿Qué me enseña este pasaje acerca de Dios?

2. ¿Qué me enseña este pasaje sobre mí?

3. ¿Qué me lleva a hacer este pasaje?



EN FAMILIA

Tras el martirio de Esteban, la Iglesia sufrió una ola de persecución violenta. Los creyentes, temiendo por sus vidas, comenzaron a dispersarse. En lugar de encerrarse y esperar a que todo pasara, se volvieron cada vez más valientes a la hora de proclamar la verdad del Evangelio: Jesús es el Mesías que vino a salvar. Felipe, uno de los siete elegidos para servir en Hechos 6, viaja a Samaria y muchos, a través del mensaje de esperanza en Jesús, entregaron sus vidas a Jesús. Existe mucho debate sobre la legitimidad de la conversión de Simón. ¿Se convirtió o no? ¿Fue real o fue emocional, impulsiva o por interés? Muchos de ustedes se preguntan algo similar sobre sus hijos. Ojalá pudiera confirmar la salvación con una sencilla lista de verificación, pero, en última instancia, la salvación es algo entre su hijo y Dios. Aunque los padres solo pueden hacer conjeturas basándose en las apariencias externas, solo Dios conoce el corazón (1 Sam 16:7). Hay varias cosas que un padre puede observar para discernir la verdadera comprensión y el crecimiento espiritual de un hijo. ¿Entiende su hijo que ha pecado contra Dios, y no solo que ha infringido una norma del hogar? ¿Ve algún cambio (por pequeño que sea) en su corazón y en el desarrollo del fruto del Espíritu? ¿Reconoce indicios de una relación más profunda: reza más, expresa un deseo de conocer la Biblia o le despierta temprano los domingos por la mañana? Aunque ninguna de estas cosas puede garantizar plenamente la experiencia de salvación de un hijo, sí apuntan a indicios de un cambio de corazón y de crecimiento espiritual. Como padre o madre, puedes contribuir dando ejemplo, animando y rezando para que tu hijo conozca a Dios. ¡Rezamos por ti!


What Does The Bible Say?	What Do You Think?	What Do You Do?
Lee Hechos 8:4-25 1. ¿Qué hacía Felipe en Samaria? 2. ¿Qué quería poder hacer Simón? 3. ¿Cuál fue la respuesta de Pedro y qué le dijo a Simón que hiciera?	¿Crees que Simón realmente confió en Jesús como su Salvador?	Aprende un truco de magia esta semana y enséñaselo a tu familia. Explica en qué se diferencia el Espíritu Santo de la magia.

COMPETENCIA FUNDAMENTAL: Dones Espirituales

Utilizo las habilidades especiales que Dios me ha dado para colaborar en Su obra.

VERSICULO A MEMORIZAR: Salmo 119:18

“Ábreme los ojos para que pueda contemplar las maravillas de tu ley.”

KidPIXCOUPON Gana 1 KidPIX Token Gana completando el Estudio Bíblico CENTRALKids en esta página y otro token memorizando y recitando el versículo para memorizar. Preguntas: kids@wearecentral.org	<input type="checkbox"/> Yo complete mi Estudio Bíblico	
	<input type="checkbox"/> Yo memorice el versículo <input type="checkbox"/> Yo traje mi Biblia a la clase <input type="checkbox"/> Yo traje a un amigo	
_____ <small>NOMBRE DEL NIÑO</small>	_____ <small>GRADO</small>	_____ <small>FIRMA DE LOS PADRES</small>

NUESTRAS COMPETENCIAS BASICAS

CREENCIAS CENTRALES

Autoridad de la Biblia (2 Timoteo 3:16-17)
Creo que la Biblia es la Palabra de Dios y tiene el derecho a ordenar mi creencia y acción.

Iglesia (Efesios 4:15-16)

Creo que la iglesia es la forma principal de Dios para cumplir Sus propósitos en la tierra hoy.

Eternidad (Juan 14:1-4)

Yo creo que hay un cielo y un infierno y que Jesucristo regresa para juzgar la tierra y para establecer Su reino eterno.

El Espíritu Santo (Romanos 8:9)

Creo que el Espíritu Santo convence, llama, me convierte y me cambia como hijo de Dios.

Humanidad (Juan 3:16)

Creo que todas las personas son amadas por Dios y necesitan Jesucristo como su Salvador.

Identidad en Cristo (Juan 1:12)

Creo que soy importante debido a mi posición como hijo de Dios.

Jesucristo (Hebreos 1:1-4)

Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios que se hizo hombre, murió por los pecadores y resucitó de entre los muertos.

Propósito de Vida (Hechos 20:24)

Creo que soy un mayordomo de los recursos de Dios y he sido redimido para participar en los propósitos de Su Reino para Su gloria.

Dios Personal (Salmos 121:1-2)

Creo que Dios está involucrado y se preocupa por mi vida diaria.

Salvación por Gracia (Efesios 2:8-9)

Creo que una persona llega a una relación correcta con Dios por Su gracia, a través de la fe en Jesucristo.



VIRTUDES CENTRALES

Amor (1 Juan 4:10-12)

Amo y perdono sacrificada e incondicionalmente a los demás.

Gozo (Juan 15:11)

Tengo satisfacción interna y propósito a pesar de mis circunstancias.

Paz (Filipenses 4:6-7)

Estoy libre de ansiedad porque las cosas están bien entre Dios, yo, y los demás.

Paciencia (Proverbios 14:29)

Me toma mucho tiempo sobrecalentarme y soportar pacientemente las presiones inevitables de la vida.

Bondad (1 Tesalonicenses 5:15)

Elijo hacer lo correcto en mis relaciones con los demás.

Fidelidad (Proverbios 3:3-4)

He establecido un buen nombre con Dios y con otros basado en mi lealtad a largo plazo.

Mansedumbre (Filipenses 4:5)

Soy reflexivo, considerado y tranquilo en el trato con los demás.

Dominio Propio (Tito 2:11-13)

Tengo el poder, a través de Cristo, de controlarme a mí mismo.

Gracia (Colosenses 3:13)

Demuestro perdón, misericordia y generosidad a los demás, incluso cuando me han ofendido.

Esperanza (1 Pedro 1:3-5)

Tengo una creciente anticipación de las promesas de Dios y de mi eternidad segura con Él.

Humildad (Filipenses 2:3-4)

Elijo estimar a los demás por encima de mí.



PRACTICAS CENTRALES

Estudio Bíblico (Hebreos 4:12)

Estudio la Biblia para conocer a Dios, la verdad, y para encontrar dirección.

Comunidad Bíblica (Hechos 2:44-47)

Me relaciono con otros cristianos para cumplir los propósitos de Dios en mi vida, en la vida de los demás y en el mundo.

Compasion (Salmos 82:3-4)

Procuró servir a los últimos, a los más pequeños y a los perdidos de mi comunidad.

Hacer Discípulos (2 Timoteo 2:2)

Multiplico creencias, virtudes y prácticas piadosas en los demás para fomentar su crecimiento espiritual en Cristo.

Evangelismo (Hechos 1:8)

Comparto a Jesús con otros a través de la proclamación personal y la demostración del evangelio.

Generosidad (2 Corintios 9:6-11)

Con alegría doy mis recursos para cumplir los propósitos de Dios.

Oración (Salmos 66:16-20)

Oro a Dios para conocerlo, para presentarle mis peticiones y para encontrar dirección para mi vida diaria.

Unidad (Mateo 6:33)

Me concentro en Dios y en Sus prioridades para mi vida.

Dones Espirituales (Romanos 12:4-6)

Conozco y utilizo mis dones espirituales para cumplir los propósitos de Dios.

Adoración (Salmos 95:1-7)

Adoro a Dios por lo que es y por lo que ha hecho por mí.

Tom Bulick (M.A. en Liderazgo Educativo, Eastern Michigan University, Th.M. en Antiguo Testamento, y Ph.D. en Exposición Bíblica, Dallas Theological Seminary). Durante más de cuarenta años, Tom ha servido como pastor, miembro de la facultad y administrador. Tom fue Vicepresidente de Vida Estudiantil y Profesor Asociado de Estudios Religiosos en Trinity Western University (Vancouver, B.C.) de 1986 a 1998 y Pastor de Formación Espiritual en Central Bible Church (Fort Worth, TX) de 1998 a 2022. Él y su esposa Ruth tienen un hijo, Zach.

Stephanie Thomas (B.B.A Universidad de Texas en Arlington). Stephanie está casada con James y tienen cinco hijos: Elijah, Levi, Bo, Ella y Simon. Stephanie ha asistido a Central Bible Church por más de 20 años, ha sido parte del personal desde 2014, y ahora sirve como Ministra de Niños.

El Pergamino es un recurso de crecimiento espiritual de Central Bible Church, Fort Worth, Texas. 2024 Iglesia Bíblica Central. Material investigado, escrito y supervisado por el Dr. Tom Bulick. Todas las referencias bíblicas son de la Reina Valera 1960 a menos que se indique lo contrario. Este recurso es de libre distribución y puede ser copiado sin permiso.



**CENTRAL
BIBLE CHURCH**

8001 Anderson Boulevard
Fort Worth, Texas 76120
817-274-1315
wearecentral.org

Nuestra Misión
Dar a conocer a Dios haciendo discípulos que son transformados por Dios para cambiar su mundo.